

Diarios “Abans del sis d’octubre” es el clarividente relato de Amadeu Hurtado sobre la degradación política de la Catalunya de la Segunda República

Se masca la tragedia

AMADEU HURTADO, Abans del sis d’octubre (un dietari)

Edición de Amadeu Cuito

QUADERNS CREMA, 235 PÁGINAS 18 EUROS

JULIÀ GUILLAMON

LA VANGUARDIA, CULTURAS, 17.09.08

La revuelta de los mineros de Asturias y la idea de proclamar el Estat Català confirmaba los peores vaticinios

En mayo de 1934 Amadeu Hurtado llega a Madrid, comisionado por la Generalitat, para defender ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, la Llei de Contractes de Conreu. El Institut Agrícola Català de Sant Isidre y la Lliga habían impulsado un recurso, alegando que el Parlament de Catalunya se excedía en sus atribuciones.

La sentencia del Tribunal amenazaba con provocar un conflicto entre el gobierno catalán y el republicano. Hurtado llega a la capital dispuesto a buscar soluciones prácticas. Consigue la complicidad de juristas y políticos, se entrevista con el presidente del Gobierno, Baltasar Samper, y con el de la República, Niceto Alcalá-Zamora. "No és que aquest plet tingui més importància que els altres de la política catalana - escribe en

su dietario-, però vaig tenir la intuïció des del moment d' ésser nomenat comissari de la Generalitat, que aquesta nova intervenció personal meva en els nostres afers de govern, em permetria d' assistir a la vida interior d' un procés polític de prou envergadura per a poder enregistrar al dia actituds i gestos dels nostres homes i de les nostres multituds que explicarien tota la història de la República a Catalunya".

La visión de la política catalana que se ofrece en Abans del sis d' octubre invita a la reflexión. Hurtado pacta con Samper una solución de compromiso: el Parlament acatará la sentencia negativa del Tribunal de Garantías y volverá a aprobar la ley con tres pequeños cambios que no afectan en lo esencial. Companys le recibe alterado y, sin escucharle, empieza a perorar sobre la emoción revolucionaria y la defensa de la libertad de Catalunya, que exige los máximos sacrificios. "Ha arribat l' hora de donar la batalla i de fer la revolució. És possible que Catalunya perdi i que alguns de nosaltres hi deixem la vida - le dice Companys-; però perdent, Catalunya hi guanya perquè necessita els seus màrtirs que demà li asseguraran la victòria definitiva." Hurtado es un considerable escritor que reconstruye con talento las escenas del sainete. Frente a la incapacidad de comprender el problema jurídico, la agitación política extremista. Frente al desinterés de las masas urbanas, grandes titulares periodísticos que anuncian la próxima guerra libertadora. Frente a la negación del pacto, el nuevo nazismo de los escamots. La manifestación en el parque de la Ciutadella, a la que asisten cuatro gatos (pero que se presenta como un gran logro revolucionario), acaba de enfriar el ánimo de Hurtado que, a estas alturas, tiene perfilada una interpretación de la política catalana del siglo XX (aplicable en gran parte a nuestros días): "Salmerón, Lerroux, Sol, Vallès, Robert, Cambó, Noi del Sucre, Macià i ara Companys. Sempre el mateix tipus de polític, reproduïts en sèrie, amb el

mateix gest, les mateixes paraules, el mateix ritme i el mateix èxit en recomanar que se'n torni a casa una multitud revolucionària disposada a tot".

El libro termina a mediados de septiembre, a veinte días escasos del 6 de octubre. La Generalitat ha aceptado el pacto con Madrid (en peores condiciones que las que se ofrecían en un principio), Samper aparece ante la opinión pública como el gran amigo de Catalunya (para desesperación de Apa, que le había dibujado decenas de veces como un garrulo). Hurtado está prácticamente decidido a despedirse de Acció Catalana, abandonar la política, dedicarse al ejercicio de la abogacía y el periodismo. La revuelta de los mineros de Asturias y la idea de Companys de proclamar el Estat Català en el marco de la República Federal Española confirma los peores vaticinios. El volumen de Quaderns Crema se cierra con un texto escrito en el exilio en Perpiñán, ¿Cal revisar el catalanisme?, que pone una nota trágica a una historia que Hurtado relata con humorismo desengañado. Su lección perdura.